



Área de Sostenibilidad Medioambiental

DESCIENDE UN 5,3% LOS RESIDUOS SÓLIDOS RETIRADOS DE LAS AGUAS RESIDUALES DE MÁLAGA DURANTE EL AÑO 2022

Se contabilizó un total de 2.368 toneladas de residuos sólidos retirados que provienen en su mayoría de arrojar al inodoro toallitas y otros residuos higiénicos no biodegradables

21/02/2023.- La empresa municipal de aguas, Emasa, retiró durante el año 2022 un total de 2.368 toneladas de residuos sólidos procedentes de las aguas residuales de la capital, lo que supone un descenso del 5,3% respecto al año anterior 2021 durante el cual se recogieron 2.502,05 toneladas.

Del total de estos desechos, en su mayoría toallitas higiénicas, el 52,84% se extrajo en las limpiezas periódicas de la red de saneamiento municipal; un 33,64% quedó retenido en los sistemas de tamizado de las estaciones depuradoras de aguas residuales (EDAR) Guadalhorce y Peñón del Cuervo; y un 13,52% se evacuó desde las 33 estaciones de bombeo de aguas residuales (EBAR) operativas en la ciudad.

Pese al descenso del 5,3% de total, los desechos que se extrajeron de las EBAR y de las EDAR han registrado un aumento del 16% en estas instalaciones respecto al año 2021.

En cuanto a los datos de las dos depuradoras, destacan las 99 toneladas de residuos que llegaron a la EDAR Peñón del Cuervo, lo que supone un incremento del 59,1% en relación con el año anterior. Por su parte, la EDAR Guadalhorce ha sumado un total de 697 toneladas, un 11,7% más respecto a la cifra de 2021. Estos datos indican un ascenso significativo de los desechos retirados del agua residual que reciben las depuradoras de la capital desde el año 2020, cuando en las EDAR Guadalhorce y Peñón del Cuervo se contabilizaron 571 y 64 toneladas de residuos, respectivamente.

Esta acumulación de sólidos en las aguas residuales proviene, en su mayoría, de arrojar al inodoro residuos higiénicos no biodegradables como toallitas, bastoncillos, compresas o preservativos, lo que podría evitarse con la colaboración ciudadana evitándose este tipo de hábitos. La presencia de estos desechos en las redes de saneamiento no es solo perjudicial para el medioambiente, sino que también afectan a las infraestructuras y equipos que intervienen en la conducción, transporte y proceso del agua residual provocando numerosas averías.

